

La ONU acusa a Croacia de practicar la 'limpieza étnica' contra los serbios

El Ejército croata recluye a más de mil prisioneros en centros de internamiento

AFP ZAGREB

Más de mil serbios se rindieron al Ejército regular de Croacia en la región de Pakrac, en Eslavonia occidental, según anunció ayer el Gobierno de Zagreb. Este ha negado enérgicamente la acusación de la ONU de practicar la 'limpieza étnica' en las zonas habitadas por serbios y violar el alto el fuego pactado.

El Consejo de Seguridad de la ONU, en una declaración emitida ayer, denunciaba que la toma de prisioneros serbios era una operación de limpieza étnica en la zona de Pakrac y una violación del alto el fuego pactado de vispera. En total, desde el miércoles pasado se han entregado 1.030 soldados serbios, según dijo el comandante Iván Tolj, portavoz de Defensa de Croacia, quien añadió que 520 de esos presos están actualmente en Bjelovar en un centro deportivo, 400 en Varazdin, también en un complejo deportivo, y otros 110 están en Pozega.

Tolj desmintió «de la manera más enérgica» las alegaciones hechas contra el Ejército croata de haber efectuado una limpieza étnica contra civiles y combatientes serbios de Pakrac después de haber reconquistado la ciudad, que permanecía en poder de los serbios desde el final de la guerra de Croacia, en 1992.

«Se trata claramente de 'limpieza étnica' y de una violación flagrante del acuerdo de alto el fuego alcanzado el miércoles», declaró en Zagreb un portavoz de las fuerzas de paz de la ONU en Croacia. Los cascos azules y



Un gendarme croata vigila a los prisioneros serbios confinados en un polideportivo de Bjelovar.

los observadores de la Unión Europea que se encontraban el jueves en la ciudad de Pakrac afirmaron que unos 1.000 hombres fueron capturados y llevados en autobús hacia dos centros deportivos del nordeste de Zagreb. Las mujeres y los niños de Pakrac fueron llevados por los croatas hacia un destino desconocido, según la ONU.

Trato correcto

El portavoz militar croata reconoció que los prisioneros serbios «fueron transportados de Pakrac

en autobús a diferentes lugares», y que en esos centros «se encontraba la misión de observadores europeos, que podrá atestiguar que el trato no ha sido incorrecto» con los apresados. «Más soldados serbios siguen rindiéndose y el Ejército croata actúa con profesionalidad al respecto», afirmó Tolj, quien señaló que ayer continuaban los traslados en autobús.

Después de efectuarse «el procedimiento normal de identificación, esos soldados (los presos serbios) son sometidos a un

control médico y obtienen uniformes limpios», declaró Tolj y precisó que en cada lugar se encuentra presente un juez del tribunal militar. Los soldados que se han rendido, concluyó el portavoz del Ministerio de Defensa croata, «podrán elegir entre permanecer en Croacia o viajar a otro país».

Las tropas serbias de Bosnia atacaron ayer enclaves croatas del noroeste bosnio como represalia a los ataques del Ejército regular de Croacia contra las zonas serbias de este último país.

Las autoridades de Oklahoma anuncian el fin de la búsqueda de cadáveres

BEATRIZ IRABURU

CORRESPONSAL WASHINGTON

«Hemos hecho cuanto hemos podido, pero ha llegado el momento de dejarlo», sentenció, al filo de la medianoche del jueves, el subdirector del cuerpo de bomberos de Oklahoma City. Tras dos semanas de durísimos trabajos, los encargados de las tareas de rescate abandonaron definitivamente el edificio siniestrado. El número de víctimas del atentado, el peor que haya sufrido nunca EE UU, se eleva a 165 muertos, —entre ellos, 19 niños—, y 2 desaparecidos.

La gran esperanza de los socorristas —que sus esfuerzos sirvieran para rescatar a algún superviviente— sólo se vio cumplida en las horas que siguieron a la catástrofe: 87 personas fueron rescatadas el 19 de abril. A partir de entonces, ninguna. Bomberos y especialistas, muchos de ellos venidos voluntariamente desde los cuatro puntos del país, se repetían incesantemente, para animarse, relatos de rescates tardíos y milagrosos sucedidos en otras catástrofes.

Inmediatamente después de que las tareas de rescate fueran abandonadas, la veintena de bomberos que aún participaban en ellas se reunieron en la base del edificio federal y rezaron una oración. «Hubo muchos abrazos y lágrimas», dijo Jon Hansen, uno de sus mandos. Acabadas las tareas de rescate, expertos del Buró Federal de Investigaciones (FBI) comenzaron ayer a examinar el edificio en busca de pistas. Salvo Timothy McVeigh, el principal inculcado, y Terry y James Nichols, dos hermanos sospechosos de haberle ayudado no se sabe hasta qué punto, los investigadores no han logrado detener a nadie más.

Doble lectura de la 'liberación' de Alemania

Kohl pide respeto a las víctimas de todos los bandos de la Guerra Mundial

ENRIQUE MÜLLER

CORRESPONSAL BONN

En medio de una ardua polémica relacionada con el significado que tuvo para Alemania el fin de la segunda guerra mundial, el canciller germano, Helmut Kohl, dio a conocer una declaración oficial de su Gobierno, donde pide comprensión para quienes no creen que el fin de la guerra fue un acto de liberación para el país en ruinas.

Pero un grupo de políticos e intelectuales agrupados en la llamada nueva derecha alemana, publicó un anuncio en el periódico conservador *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, en donde vuelven a señalar que el día 8 de mayo, además de marcar el fin del terror nazi, se inició una ola de terror que afectó a millones de ciudadanos alemanes que huyeron de los territorios que fueron conquistados por el Ejército Rojo.

Los autores destacan que lograron, con su acción, romper la «fórmula lingüística unitaria de

la liberación» y de haber rescatado un capítulo que no gusta ser recordado por la cronología oficial. Los militantes de la nueva derecha anuncian, además, que seguirán en su campaña para denunciar el silencio oficial.

Pero Helmut Kohl destaca, en su comunicado oficial, que la fecha que marca el fin de la guerra ha vuelto a despertar recuerdos diferentes y que para muchos miembros de las viejas generaciones las heridas han vuelto a abrirse. «Por eso debemos respetar las experiencias individuales respectivas y no menos caberlas», advirtió, en un intento de devolver la tranquilidad al país, que está confrontado al pasado trágico del Tercer Reich.

«Para muchos, y en especial para los cautivos de los campos de concentración y de las celdas de la muerte, el fin de la guerra y

del régimen significó la ansiada libertad», admitió, «y tampoco puede ponerse en duda que la liberación de la barbarie de Hitler fue necesaria para hacer de Alemania un Estado de derecho libre y hacer posible una Europa en paz y la reconciliación de los pueblos». Pero Kohl, para no provocar la ira entre sus seguidores de la derecha, recordó que el fin del conflicto había obligado a millones de alemanes a abandonar sus hogares y que aún se

guían viviendo mujeres que fueron víctimas de las violaciones de los soldados rusos. «El fin de la guerra significó para la mayoría, antes que nada, el fin del miedo existencial y trajo nuevas esperanzas», añadió. La polémica en torno al significado del 8 de mayo de 1945 para los alemanes, fue criticada

duramente por la Confederación de Trabajadores alemanes (DGB) que calificó como «peligrosa» la discusión que se ha suscitado en el país y se opuso a justificar una injusticia con otra y advirtió que la última era sólo una triste consecuencia del terror cometido por los nazis.

Poca resistencia a los nazis

El presidente de la DGB, Dieter Schulte, aprovechó el aniversario para recordarle al país que durante el Tercer Reich, habían sido muy pocos los alemanes que habían ofrecido resistencia a los nazis y que, incluso, los movimientos sindicales se habían mostrado favorables al régimen. «La principal enseñanza que nos ofrece el 8 de mayo es que una vida en paz y en libertad es algo que no puede darse por sentado y que hay que esforzarse por alcanzar en Europa un nuevo orden de paz que se base en el respeto absoluto de los derechos humanos y del derecho internacional», señaló Kohl.

La 'nueva derecha' evoca el terror del Ejército Rojo tras el fin del nazismo

Mitterrand y otros líderes europeos deciden no asistir a las ceremonias militares de Moscú

EFE PARIS

El presidente francés, François Mitterrand, no asistirá en Moscú a las ceremonias militares que se llevarán a cabo dentro de los actos conmemorativos del 50 aniversario de la derrota nazi en la II Guerra Mundial, según informaron ayer fuentes oficiales.

Con su ausencia, Mitterrand, al igual que otros gobernantes europeos, pretende expresar su protesta contra la guerra de Chechenia. El presidente francés participará, sin embargo, en la cena oficial que ofrecerá el líder ruso, Boris Yeltsin, a jefes de Estado y de Gobierno.

Entre las personalidades que asistirán a las conmemoraciones militares figuran los presidentes de EE UU, Bill Clinton, y China, Jiang Zemin; los primeros ministros de Gran Bretaña, John Major, y Canadá, Jean Chrétien; el canciller alemán, Helmut Kohl; el secretario general de la ONU, Boutros Gali, así como los presidentes de los países que integran la CEI.